

# La gobernabilidad del Yo en el noviazgo. Una breve descripción desde la Logoterapia para la Vida<sup>1</sup>

## The governance of the Self in Couple Relations. A brief description from Logotherapy for Life

María Alejandra Caita Alvarado<sup>2</sup>, José Miguel Mayorga-González<sup>3</sup>

Artículo recibido en marzo 09 de 2021; artículo aceptado en agosto 10 de 2021

Este artículo puede compartirse bajo la [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) y se referencia usando el siguiente formato: Caita, M. A. y Mayorga-González, J. M., (2022). La gobernabilidad del Yo en el noviazgo. Una breve descripción desde la Logoterapia para la Vida. *I+D Revista de Investigaciones*, 17(1), 124-136.

### Resumen

En este artículo se busca generar una reflexión acerca de las relaciones de pareja en términos de noviazgo y cómo esta se ve mediada por la gobernabilidad del yo y la necesidad de reconocimiento y confirmación de este por parte de los otros. Se acude a la revisión teórica de diversos autores para posteriormente contrastarlo y generar dicha reflexión a partir de la Logoterapia para la Vida. Así, se concluye que una relación de pareja sana en términos de noviazgo en adolescentes tardíos depende de que los sujetos se permitan un proceso reflexivo a cerca de su existencia en correspondencia con el otro; que permita llevar el noviazgo a una etapa de compromiso y cuidado mutuo.

**Palabras clave:** Adolescencia, gobernabilidad, logoterapia, relaciones de pareja, reconocimiento.

### Abstract

This article seeks to generate a reflection about couple relationships in terms of courtship and how this is mediated by the governance of the self and the need for recognition and confirmation of this by others. A theoretical review by various authors is used to later contrast it and generate said reflection from Logotherapy for Life. Thus, it is concluded that a healthy couple relationship in terms of dating in late adolescents depends on the subjects undergoing a reflective process about their existence in correspondence with the other; that allows to take the courtship to a stage of commitment and mutual care.

**Keywords:** Adolescence, governance, logotherapy, couple relationships, recognition.

### Introducción

El siguiente artículo parte del problema de investigación sobre la falta de comprensión del Yo en el campo de las

<sup>1</sup> Artículo reflexivo, de enfoque cualitativo, resultado de un proyecto de investigación culminado, perteneciente al área de Ciencias Humanas y Sociales, subárea de Psicología, desarrollado en el Grupo de Investigación Conocimiento en contexto, fue financiado por la Universidad Corporación Universitaria Minuto de Dios (Soacha, Colombia). Dirección: Transversal 5 no. 5G-95, PBX: 2916520. Fecha de inicio: 10/08/2020. Fecha de terminación: 26/11/2020.

<sup>2</sup> Profesional en formación en Psicología, Universidad Corporación Universitaria Minuto de Dios. Vinculado al Grupo de Investigación Conocimiento en contexto, Corporación Universitaria Minuto de Dios (Soacha, Colombia). Dirección: Transversal 5 no. 5G-95, PBX: 2916520. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0001-9103-5601> Correo electrónico institucional: mcaitaalvar@uniminuto.edu.co

<sup>3</sup> Doctor en Pensamiento Complejo, Universidad Multiversidad Mundo Real Edgar Morín. Docente de la Universidad Cooperativa de Colombia (Bogotá, Colombia). Dirección: Av. Caracas ## 37-63, PBX: (7) 6854500. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0326-4824> Correo electrónico institucional: jose.mayorga@campusucc.edu.co

relaciones de parejas en términos de noviazgo en adolescentes tardíos, comprendidos entre los 20 a 25 años de edad, asimismo, se orienta a describir el despliegue de la gobernabilidad del Yo en las relaciones de parejas que están entre ese rango de edad, desde la mirada de la Logoterapia para la Vida (LpV). Para ello se pretende precisar los fundamentos de la Logoterapia propuesta por Frankl (1982), posteriormente se presentará las teorías de la Dinámica Relacional del contenido existencial para finalizar con la reflexión en torno a la gobernabilidad del Yo en las relaciones de pareja.

Es necesario aclarar que la adolescencia es aquella etapa que comprende desde los finales de la infancia hasta la futura adultez, aunque no se han encontrado consensos desde que edad empieza o finaliza se toma como referencia el rango de edad entre los 20 y los 25 años, que según Gaete (2015) es llamada adolescencia tardía (p. 441-442).

Retomando el tema conductor del presente documento se puede decir que la Logoterapia se define como el arte de explorar, comprender y reflexionar la vida cotidiana para el encuentro con las posibilidades de cambio, logrando el crecimiento personal y la transformación del mundo que cohabitamos. Con lo anterior, esta propuesta pretende ser un camino que parte del trabajo desarrollado por Viktor Frankl (1902-1995) y va integrándose en una mirada compleja y existencial de la vida cotidiana (Mayorga-Gonzalez, 2020).

Para el desarrollo de la investigación, se trabajó a partir de una metodología de corte cualitativo, que permite entender el fenómeno de la ausencia de comprensión del Yo en relaciones de pareja en adolescentes tardíos, utilizando como instrumento de recolección de datos la rejilla bibliográfica y el análisis documental para la comprensión de la literatura consultada.

### **Logoterapia y Análisis Existencial**

Para Mayorga-Gonzalez (2019):

La Logoterapia es un método terapéutico que se gesta en la experiencia personal de su fundador y que recoge también un rico pensamiento filosófico. En efecto, es innegable que las experiencias en los campos de concentración marcan profundamente a este pensador, no solo a nivel personal sino también en el campo de lo que sería en el futuro su mejor aporte a la psicología, no obstante, hay que reconocer que en esta empresa también entraron en juego diferentes circunstancias vitales, distintas a los escenarios del holocausto Nazi (p. 19).

Dentro de esta propuesta realizada por Viktor Frankl, Mayorga-Gonzalez (2019), precisa la existencia de una mirada hacia la vida cotidiana a través de un análisis existencial tanto del día a día como de las neurosis

colectivas. Lo que permite explorar en las situaciones cotidianas las posibilidades de cambio, que posteriormente Mayorga-Gonzalez (2020) va a llamar la logoterapia para la vida, fortaleciéndolo con una mirada compleja y existencial.

### **La Dinámica Relacional**

El primer acercamiento a la propuesta de la Logoterapia para la Vida (LpV) lo plantea Mayorga-González (2018) como la dinámica relacional, la cual se comprende como el intercambio dialógico constante que el sujeto vive con el mundo, los otros, las situaciones y consigo mismo. Además, la tarea del Logoterapeuta para la Vida es lograr explorar y comprender tanto el contexto como el intercambio dialógico, por lo cual dentro del primer acercamiento es importante explorar el campo intersubjetivo o estructura de la vida cotidiana y comprender la dinámica relacional, para llegar al contenido existencial, que posteriormente se describirá.

### **La estructura de la vida cotidiana**

Parte de los postulados de Sotolongo (2006) y Sotolongo & Delgado (2006), así como de Stolorow & Atwood (2006). Los primeros plantean la indexicalización o estructura de la vida cotidiana, como aquellos espacios que presenta límites, tiempo, normas, funciones y roles que se van construyendo a través de expectativas mutuas y hacen parte del día a día de los sujetos conformando el continuo existencial a través de un entramado relacional. Los segundos autores de la misma manera indican que toda relación humana se da en contextos en los cuales se van presentando principios organizadores, los cuales son fundamentos estructurados de los roles y las relaciones humanas.

Con lo anterior, no existe la vida cotidiana sin un campo intersubjetivo, que parte de unos fundamentos o principios organizadores en los cuales, como menciona Heidegger (1980) y Bezerra & Bezerra (2012), el ser humano es arrojado y logra ser-estar-en-el-mundo. Por ende, explorar el campo intersubjetivo va a ser uno de los pilares dentro de la Logoterapia para la Vida a través de la dinámica relacional de cada sujeto.

El ser es arrojado a múltiples campos intersubjetivos, va asumiendo roles y funciones (Martuccelli, 2002) buscando permanecer y ser reconocido en los campos intersubjetivos. Por lo cual, el sujeto se reconoce en contexto y desde ahí cohabita con otro semejante dando paso al intercambio dialógico constante con el otro y consigo mismo.

El segundo aspecto o condición de la vida cotidiana es la dinámica relacional propiamente dicha, en la cual como precisa Kwee & Längle (2013) el ser humano solo se percata de su existencia en relación con otro y gracias a esa interacción va construyendo y deconstruyendo su

propia experiencia. Entonces podemos encontrar dos funciones de la dinámica relacional, por un lado, comprende el intercambio con el otro semejante y en segundo término, comprender la experiencia personal.

Para Mayorga-González & Caita (2020), así como para Honneth (1997) y Laing (1971, 1974), siguiendo con lo propuesto por Sartre (1993), el sujeto además de estar en un mundo, esta con otros y esto genera la búsqueda por cada parte de la confirmación de la propia existencia, para ello en una actitud natural busca interpretar el comportamiento del otro desde su propia experiencia y lo marca entre una matiz de confirmaciones discordantes o concordantes, es así que surge una lealtad de competencia.

### La confirmación del otro

Dentro de la matriz de confirmaciones, también se plantean tres esferas en las cuales el sujeto en relación con el otro busca evitar una discordancia y alcanzar una concordancia; las esferas son fundamentos en los diferentes campos intersubjetivos y en el caso de las relaciones de pareja se van presentando intercaladamente. Honneth (1997) plantea lo anterior, a través de una teoría del reconocimiento, presentando las relaciones de solidaridad, derecho y amor.

Para Honneth (1997) y Tello Navarro (2011) así como para Arrese Igor (2019), el concepto de reconocimiento implica que el sujeto necesita del otro para poder construirse una identidad estable y plena; la finalidad de la vida humana consistiría, desde este punto de vista, en la autorrealización entendida como el establecimiento de un determinado tipo de relación consigo mismo, consistente en la autoconfianza, el autorrespeto y la autoestima.

Que, a su vez, como lo precisa Munné (2004) se encuentran en el sentir, pensar, creer y querer, agregados propios de la experiencia. Todo lo anterior entonces precisa que en el intercambio dialógico constante se retroalimenta la experiencia subjetiva e intersubjetiva (Coderch, 2013).

En este sentido, si el sujeto está en el mundo en relación con el otro, “entonces los sujetos pueden construirse una identidad estable si son reconocidos por los demás de diversos modos, por ende, la necesidad que presenta el Yo es que los otros lo reconozcan y confirmen como un sujeto libre y activo” (Arrese Igor, 2019, p.3). A partir de los párrafos antes mencionados, es importante describir estas confirmaciones en su matriz (concordante/discordante), para posteriormente pasar a la construcción de la experiencia y la gobernabilidad del Yo.

La primera esfera de confirmación es la solidaridad, o para Längle (2016) del reconocimiento propiamente dicho, que se presenta en campos intersubjetivos como el

trabajo, la ciudad, el comercio, donde el sujeto se encuentra tensionado a buscar el mérito de su comportamiento por parte del otro. Siguiendo a Honneth (1997) y Arrese Igor (2019) indican que este reconocimiento es:

Una valoración social que permite referirse positivamente a sus cualidades y facultades concretas. Es decir, es un reconocimiento del aporte que el sujeto puede realizar a la vida social a partir de sus cualidades personales. La experiencia de distinción social suele darse por identificación con el grupo social al que el sujeto pertenece, que es experimentado por él con orgullo, por su utilidad en relación con valores compartidos por la comunidad (p. 5).

Pero si el sujeto no percibe ese comportamiento o palabras del otro concordantes con el propio ideal que tiene de su actuar, entonces percibirá una confirmación discordante como la humillación, en la cual se desvaloriza el modo de vida de un individuo singular o de un grupo. Como dice Honneth (1997), se desvirtúa el actuar del sujeto, manifestándose como negativo para el grupo o el otro que lo confirma de manera discordante.

La segunda esfera se orienta a la responsabilidad y el derecho que todo sujeto tiene, principalmente en relaciones y campos más fraternales como de amistad o familia, ahí el sujeto busca evitar la exclusión y alcanzar la oportunidad, la cual hace referencia a un ejercicio de toma de decisión, de participación y de coconstrucción con el otro o el grupo, si no vivencia esta concordancia, se percibirá como excluido, lo que Honneth (1997) señala como la desvalorización, la enajenación de los derechos y la exclusión de la vida misma se dirigen hacia la privación de los derechos que se le dan a las personas por ley, se lo trata como si fuera menos responsable que los demás.

Por último, la tercera esfera se orienta al amor o la intimidad, presentada en campos intersubjetivos de mayor cercanía como la familia, la amistad, la religión o la pareja, en donde el cuidado o el maltrato se perciben con mayor sensibilidad. En el caso de percibir amor, Arrese Igor (2019) plantea que el cuidado se manifiesta como dedicación a nivel emocional, de guardar eso íntimo que se expresa en esa relación, por el contrario, el maltrato para Arrese Igor (2019) es:

El intento de apoderarse del cuerpo de otra persona contra su voluntad, como en la tortura o en la violación. De este modo, el sujeto desarrolla una especie de vergüenza social que le impide coordinar su cuerpo con autonomía. El sujeto pierde, entonces, la confianza en sí mismo (p. 6).

Como se menciona, la confirmación tanto concordante como discordante parte de la valoración que el sujeto realice del comportamiento y la respuesta del otro ante los actos y la manera de actuar del otro, esto va generando en el sujeto la argumentación de su experiencia y, por ende, como menciona Längle (2016) se da lugar a la restricción o apertura del contenido existencial.

### **La experiencia del sujeto y el Yo**

Partiendo de Buddha, (1986) el Yo no está en el interior del sujeto, dado que la propia experiencia es transitoria, impermanente, por ende, el Yo no se puede considerar como una estructura sólida, para ello, como menciona Harvey (2009), el Yo no existe dado que no puede ordenar nada de la propia experiencia, a diferencia de un gobernante o un rey que puede organizar su reino.

Para Munné (2004), la experiencia del sujeto se compone de la afectividad, los pensamientos, las creencias y las proyecciones, mientras para Buddha (1986) la experiencia se presenta como 5 agregados, que al igual que el autor anterior parten de las sensaciones y el encuentro con las formas, los sentimientos y sensaciones, la percepción y la memoria, la voluntad y la conciencia. La similitud de la experiencia propuesta anteriormente tanto por Munné (2004), como por Buddha (1986) se integran al comprender la experiencia como el relato subjetivo que busca lograr expresar el sentir, pensar, creer y querer ante el encuentro con el mundo, los otros y las situaciones.

Para la Logoterapia para la Vida (LpV), Mayorga-González (2018) y Mayorga-González & Herrera (2016) precisan que la experiencia se encuentra en constantes matices en cada agregado o aspecto, la experiencia se puede presentar como un relato abierto o cerrado ante las situaciones y las relaciones, a nivel afectivo se puede relatar una fragmentación o una coherencia afectiva, a nivel contextual como un compromiso o egoísmo cognitivo, a nivel relacional como un vínculo o una instrumentalización ante el otro y a nivel emergente como la plenitud o consumo espiritual.

Es decir, la experiencia presenta múltiples tonalidades y contrastes, que van fluyendo como lo precisa Harvey (2009) y, por ende, el Yo no puede gobernar este flujo, pues si se da la gobernabilidad de estos agregados la experiencia se estanca, se restringe y por ende generará repercusiones en el mismo relato. Por último, ante la experiencia es importante mencionar que esta se da en el intercambio dialógico constante con el otro, en un mundo y a través de situaciones, buscando ambientes seguros y de apertura.

Para Kurzban & Aktipis (2007), el Yo solo actúa en las relaciones con los otros, presentando la experiencia como producto heroico, capacitado y eficiente. Es decir, el Yo actúa con el fin de mostrar la perfección buena o mala del

sujeto, buscando dominar las relaciones y alcanzar la concordancia en las confirmaciones de sus actos.

Tanto para Laing (1974) como para Kurzban (2012), al utilizar el Yo se busca generar una impresión positiva ante el otro, llegando a generar un autoengaño o engaño mutuo, haciéndoles creer que son mejores que los otros, esto posiblemente como un atributo evolutivo para generar seguridad propia, incrementando las posibilidades para actuar y conseguir objetivos, muchas veces desconociendo la propia experiencia que emerge.

Este engaño mutuo orientado a responder a diferentes módulos propios del sujeto, posiblemente como señala Kurzban (2012), estarán orientados para la permanencia, seguridad y actuar del ser humano en el mundo y en las relaciones sociales. Lo anterior, lleva a precisar esa inherente lucha por responder al contenido existencial y la importancia de reflexionar ante ella.

Los módulos, como lo precisa Simpson & Kenrick (2014), orientados a la permanencia, posición, encuentro y entrega del sujeto en el mundo y con los otros, permiten precisar la no presencia interna del Yo y si la utilización de este como estrategia de autoengaño y engaño mutuo.

Dentro de los módulos encontramos el de autoprotección, focalizado en la defensa ante posibles daños por parte del otro; el módulo de afiliación, orientado al mantenimiento de relaciones de confianza con los otros; el módulo de cuidado, centrado en mantener y proteger las relaciones íntimas; el módulo de estatus, hacia el mejoramiento y obtención de reconocimiento y por último el módulo de evitación del malestar, que busca el alejamiento de relaciones o situaciones que generen malestar.

Estos módulos a la luz de la LpV se van deslumbrando en diferentes aspectos como la protección ante amenazas, la búsqueda de oportunidad y evitación de la exclusión, así como del cuidado de la intimidad, evitando el malestar y también del reconocimiento, evitando la humillación y por último, el actuar como individuo por buscar el bienestar subjetivo y evitar o disminuir el malestar que lleva a una restricción del contenido existencial, pues si bien para Frankl (1982) y Lukas (2003) el ser humano puede salir de evitar a encontrarse, cuestionarse y confrontarse a través de las capacidades propias de existir, llegando a ser persona.

### **Contenido Existencial**

El llegar a ser-persona, va más allá de evitar o disminuir el malestar, es lograr generar con nuestros actos un ambiente seguro y de apertura para el otro, a través de diálogos genuinos y colaborativos. Pero, el camino de ser persona implica reconocer la situación, la experiencia y la confirmación, focalizar nuestros actos, encontrando posibilidades de cambio y actuar autónoma y responsablemente.

Para lo anterior, es importante reflexionar sobre los modos de ser, los dilemas propios de la existencia y las posibilidades de cambio. Ante los modos de ser, encontramos dos, el primero restringiendo la reflexión del contenido existencial, principalmente por la búsqueda de evitar y disminuir el malestar, así como el mantenimiento de los principios organizadores aprendidos de violencia, competencia y engaño mutuo, llevando al sujeto hacia la ambivalencia de su experiencia, el control ante el otro y la evitación del sufrimiento (Länge, 2016).

El segundo modo orientado hacia la reflexión del contenido existencial, se focaliza en la capacidad del ser humano de gestionar, monitorear y reflexionar sus propios procesos personales en situación (Lukas, 2003). De la misma forma también emerge la capacidad de diferenciar, orientar y conectar en las relaciones con los otros (Martínez, 2010). Cuando la persona reconoce su autonomía, es decir, los límites y roles del campo, así como sus límites internos, reconoce y es coherente con su propia experiencia afectiva, asumiendo la responsabilidad de ser en el campo en el que habita; la persona logra captar al otro desde su diferencia y orientar la propia interacción hacia la conexión de un nosotros para un fin determinado que permita la transformación del campo en el que habita.

Para finalizar, en el segundo modo el sujeto logra gestionar, sostener y aceptar, abriendo la puerta al encuentro genuino con los dilemas de la existencia y las posibilidades de cambio. Los dilemas o luchas propias de la existencia de la vida cotidiana (Mayorga-Gonzalez, 2020) son el permanecer, tomar posición, encontrarse a pesar de las diferencias y entregarse a un sentido, partiendo desde las propias cuestiones fundamentales (Alfried Länge, 2009).

Ante el encuentro con el otro surge la cuestión ante sí ¿le es permitido ser y estar ahí?; ante el permanecer en el contexto se confronta con su sentir para responder ¿si le gusta vivir lo que vive ahí?; frente a la toma de posición surge la pregunta de ¿si es permitido ser así, ahí?, por último, surge la pregunta por la entrega la cual cuestiona ¿para qué es bueno estar ahí?

Estas inquietudes al cuestionar al ser humano le permiten descubrir en cada situación las posibilidades de cambio, es decir aquellas opciones llenas de valor y que se pueden encontrar a través del disfrute, servir o soportar-aceptar (Lukas, 2003).

A partir de la Logoterapia para la Vida (LpV), las relaciones de pareja se convierten en un campo intersubjetivo interesante para explorar comprender y reflexionar, profundizando en la triada del amor, en los adolescentes tardíos y en relaciones de pareja, para finalizar con una discusión en torno a la mirada

complejo-existencial de las relaciones de pareja en adolescentes tardíos de 20 a 25 años de edad.

### **Relaciones de pareja**

A lo largo del desarrollo de la vida cotidiana, toda persona se va constituyendo y se forma en torno a diversos tipos de relaciones con los otros y consigo mismo; se van tejiendo diversos lazos y diversas redes relacionales a partir de los múltiples roles que desempeña en cada campo en el que se desenvuelve. De este modo, y desde la adolescencia tardía, las relaciones de pareja se fundamentan como un campo sumamente importante y de gran valor en la cotidianidad de los individuos.

En este sentido, se hace importante profundizar y vislumbrar de manera integral los variados aspectos, roles y fundamentos que comprenden dicho campo. Para entender y estudiar las relaciones de pareja se debe partir de diversos constructos que hacen parte de estas, tal como el amor, que incluye a su vez el altruismo, la admiración, el respeto, la intimidad, la aceptación, unidad, confianza, entre otros (Scoresby, 1977).

Por su parte, Sternberg (1986) plantea la teoría del amor donde presenta al amor en una triada compuesta de intimidad, pasión y compromiso; la intimidad hace referencia a la cercanía, calidez, alto respeto, mutuo entendimiento, comunicación y apoyo emocional; en cuanto a la pasión, se refiere principalmente a la atracción física y sexual, así como al romance; y como tercer elemento se da lugar al compromiso que se evidencia en la decisión de amar a otra persona y de mantener dicho amor. Cabe resaltar que, los elementos mencionados anteriormente se pueden ver modificados de acuerdo con la edad, el curso de cada uno de los elementos y la duración de la relación.

Desde la mirada existencial, el amor, entendido como una emoción implica “constante intercambio con “el otro” orientado hacia la confirmación del aprecio, cariño y respeto como reconocimiento de la entrega del sujeto a la relación con el otro” (Mayorga-Gonzalez, 2020, p. 14); así pues, como se ha venido desarrollando el reconocimiento por parte del otro es un factor clave, determinante y fundamental en las relaciones de pareja.

Así mismo, en lo que respecta a la adolescencia tardía y al tratarse de una etapa del desarrollo clave en la construcción y consolidación del yo a raíz de múltiples cambios físicos, corporales y de identidad, da lugar al desarrollo del autoconcepto (debido al aumento de la independencia emocional) y al planteamiento de la toma de decisiones importantes (Coleman & Hendry, 2003). De manera que, la forma en que el sujeto se comprenda, entienda y relacione consigo mismo va a determinar de manera directa la forma en la que va a establecer diversos tipos de relaciones con los otros y la manera en que se va

a desempeñar en cada campo y cómo va a ejercer cada rol a lo largo de su vida.

De esta forma, también es importante resaltar que asumir la adolescencia tardía de manera responsable es un medio de evitar y prevenir consecuencias negativas ante las relaciones en general, pero en específico las relaciones de pareja como el noviazgo, puesto que, es un periodo sumamente susceptible a diversos tipos de pareja que se manifiestan de diferentes maneras, dependiendo del género (Valdivia & González, 2014).

Por su parte, en la posmodernidad, el noviazgo comprende un tipo de relación de pareja bastante significativo, en especial en adolescentes tardíos. Así, Morales & Díaz (2013) mencionan que, a lo largo de la adolescencia tardía, el noviazgo es entendido como “uno de los principales vínculos que se establecen, caracterizado por la atracción física, la necesidad de acompañamiento y la experiencia romántica” (p. 22). Según Rivas (2000),

El noviazgo va más allá de la mera relación de amistad. Se añade una atracción hacia el otro de un orden especial, inmaterial, espiritual, que se quiere fomentar, enriquecer, cultivar, en orden a resolver dos cuestiones que entonces se plantean: una, si es posible la continuidad de esa relación que ha surgido; y otra, si puede convertirse en matrimonial. Es decir, el noviazgo se vive en relación con un posible o incluso probable matrimonio, del cual obtiene sus propias características. Es decir, de cómo se entienda el matrimonio, depende lo que se entienda por noviazgo (p. 40).

En contraposición a Rivas (2000), Pacay (2003) considera que “el noviazgo en los adolescentes se encuentra basado en una conquista de tipo emocional, en la que cada uno de los implicados trae sus objetivos” (p. 29). Aun así, dichos autores concuerdan en que, en el noviazgo, ambas partes traen consigo diversas expectativas e ideas preconcebidas que dependen de la experiencia de cada uno, así como del proceso que están atravesando en la construcción de su autoconcepto y de su construcción de identidad.

Por otro lado, Blandón-Hincapié & López-Serna (2016) plantean que los adolescentes entre 18 a 25 años de edad, hacen uso constante de diversos términos coloquiales, que demarcan diversos vínculos afectivos de placer y satisfacción, a fin de evitar un vocabulario que genere mayor grado de compromiso formal.

Por ende, durante esta etapa, la sexualidad y la atracción sexual es sumamente significativa y determinante en la conformación de relaciones de pareja. Además de esto, por parte de los y las adolescentes tardíos, el noviazgo genera un sin número de expectativas en lo referente al

amor, el cuidado, el apoyo y la comprensión (Escoto et al., 2007).

Por su parte, Morales & Díaz (2013), señalan que el noviazgo en adolescentes tardíos trae consigo una fuerte implicación del amor; además de esto y dependiendo de la etapa del adolescente tardío y de la relación de pareja, la percepción del significado que se le atribuye al noviazgo cambia y se transforma, pasando del contacto físico a la confianza, el respeto y, más adelante al apoyo, como elementos clave.

Al respecto del contacto físico, Villaseñor-Farías & Castañeda-Torres (2003) plantean que hace referencia a diversos comportamientos y prácticas que incluyen al cuerpo, haciendo clara distinción entre los diversos tipos de relaciones sociales. En lo referente a la confianza y al respeto, Nina (2011), menciona que dichos elementos se dan en la medida en que las partes de la relación de pareja permiten el intercambio de sentimientos y conductas afectivas. Y finalmente, Gracia Fuster et al. (2002) afirman que el apoyo se relaciona con múltiples tipos de aportaciones emocionales y recíprocas.

Por su parte, Collins (2003), menciona que las relaciones de pareja se presentan e inician con un bajo nivel de compromiso. Sabiendo esto, autores como Connolly et al. (2004), proponen cuatro fases referentes a la conformación y consolidación de relaciones de pareja en dicha etapa del desarrollo; en un primer momento, predomina la atracción física que no siempre conlleva interacción, en según lugar se encuentran las citas y salidas constantes con iguales; en la tercera fase se dan las citas de pareja casuales y no estables sin la presencia del grupo de iguales y finalmente, en la cuarta fase se da un aumento progresivo de la intimidad y el compromiso entre los miembros de la relación.

Mayorga-Gonzalez (2020), propone cinco etapas en la conformación de pareja, las cuales incluyen búsqueda, selección, acercamiento, adaptación y consolidación. En primer lugar, la “búsqueda como estado inicial” se presenta como el momento en el que un sujeto (A) se relaciona con múltiples sujetos (AB, AC, AD, AE) a fin de lograr un nuevo sistema (relación de pareja); dicha búsqueda se da a partir de diversos factores como la atracción física o el discurso.

En segunda medida, se plantea la “selección de un atractor extraño”, donde el sujeto A descarta su búsqueda de relación de pareja con algunos sujetos y trabaja para fortalecer su relación con un sujeto, esto a partir de la frecuencia y compatibilidad en el discurso. La tercera fase propuesta por el autor, es “el acercamiento, un nuevo estado” donde el sujeto A busca mayor atención, reconocimiento, frecuencia de diálogo, oportunidades e iniciar a establecer lazos de confianza. Como cuarta fase se encuentra “la adaptación, un atractor emergente”, en la que en dicho campo intersubjetivo se vislumbran

nuevas normas y roles, a las que los sujetos deben adaptarse y adecuarse, con el fin de proteger el campo, así como cuidar la intimidad y confianza del otro.

Finalmente, en lo que respecta a la quinta fase, Mayorga-Gonzalez (2020) plantea la consolidación, en la cual se establece la relación de pareja principalmente en torno a cuatro esferas: el Yo (autorreferencias, experiencias, recuerdos, historias), el Tú (busca confirmación del Yo), el Nosotros (Yo-Tú que forman la relación de pareja) y el Ellos (los otros que directamente no conforman la relación de pareja pero que hacen parte de la cotidianidad del otro y de los demás campos a los que pertenece).

## **Reflexión**

### **La experiencia de ser adolescente tardío en términos de desarrollo desde la LPV**

Desde la LPV, un adolescente tardío se enfrenta a nuevos campos intersubjetivos con fundamentos diferentes, en los cuales, debe asumir nuevos roles y responsabilidades, con nuevos límites y nuevas normas, debe asumir y enfrentarse a nuevos fundamentos.

De esta forma, se da lugar a campos nuevos como la universidad, el campo laboral, el campo de las relaciones de pareja, entre otros, así como una nueva forma de relacionarse tanto con los pares como con la familia, por lo que los roles dentro del campo familiar y el campo amistoso se ven modificados. Así mismo, al llegar a la mayoría de edad, los adolescentes entran a tener un campo más activo a nivel social y legal, lo que a su vez da lugar a diversas responsabilidades, derechos y deberes ante la ley y ante la sociedad.

Ante estos múltiples cambios, el sujeto debe asumir la responsabilidad y contar con herramientas suficientes para afrontar esta etapa de su vida, que, aunque puede resultar complicada, también es cierto que da lugar a un sinnúmero de posibilidades de cambio y de desarrollo personal, tanto en los campos ya conocidos, como en los campos en los que se empieza a desenvolverse.

Así mismo, la adolescencia tardía representa una etapa de gran aprendizaje que permite la adquisición de nuevas herramientas y de diversos recursos que el sujeto podrá usar a su favor para interactuar tanto con el otro, como consigo mismo. Según lo anterior, se hace de suma importancia que como sujeto activo y como sujeto responsable de su existencia, inicie un proceso de análisis, comprensión y reflexión profunda acerca de su lugar en el mundo, de la repercusión que tienen sus actos en los otros y en sí mismo.

Sin embargo, es importante resaltar que, como sujetos nos construimos y nos formamos a partir de las diversas situaciones y experiencias que hemos tenido a lo largo de nuestra vida en los campos en los que nos hemos encontrado en la vida cotidiana. Es por esto, que tanto la

infancia, como la adolescencia tardía, son etapas decisivas que determinan la manera en la que el individuo se va a relacionar con los otros y consigo mismo; por ello, las personas que se encuentran alrededor de cada niño, niña y de cada adolescente, deben a su vez, tener una amplia gama de herramientas que optimicen su reflexión del contenido existencial, ya que de esta manera será posible que sirvan de guías y orientadores para los otros. Así, nos encontramos con una cadena de sucesos que, si se da de manera correcta en lo que respecta a la reflexión y apertura del contenido existencial, se presta para el desarrollo de sujetos responsables y críticos consigo mismos y con los otros.

De esta manera, día a día, el comportamiento y el actuar de cada sujeto va construyendo y de forma directa e indirecta, va a influir tanto en la comprensión de su existencia como en la comprensión de la existencia de los otros; de aquí la importancia de una reflexión y autocritica responsable.

### **La triada del amor desde la LPV**

Como se mencionó en apartados anteriores, la triada del amor está compuesta por tres elementos puntuales que, dentro de un ideal, deben hacer parte de las relaciones de pareja (Sternberg, 1986); estos son la intimidad, la pasión y el compromiso. En este apartado se busca analizar y comprender estos tres elementos planteados por el autor mencionado, desde los planteamientos y fundamentos de la logoterapia para la vida.

En primera instancia, para el desarrollo de la intimidad en el amor y en el campo intersubjetivo de las relaciones de pareja, es menester que los sujetos permitan el acercamiento del otro y así mismo, busquen acercarse de manera genuina, honesta y responsable, con el pleno conocimiento de que la intimidad en su máxima expresión vislumbra en mayor o menor medida, un grado de vulnerabilidad.

Sin embargo, si alguno de los sujetos no es lo suficientemente responsable y reflexivo para saber lo que esto significa, se podría dar, en el peor de los casos una violación a la confianza, al respeto, humillación y/o rechazo. Por esto, se genera malestar que repercute en la ausencia de un espacio seguro y de apertura, limitando y modificando la forma en la que se percibe y se relaciona con el otro.

La pasión, como segundo elemento, implica reconocer y ser reconocido, así como también se encuentra sumamente ligada al contacto tanto físico como sexual; de este modo, incluye el establecimiento y aumento de vigor, energía y vivacidad en la pareja, así como también fomenta y fortalece el apego. Según lo mencionado en apartados anteriores, es posible afirmar que es uno de los puntos más fuertes experimentados por parejas de

adolescentes tardíos, y uno de los elementos sobre los cuales se inicia el establecimiento del noviazgo.

En este sentido, se hace sumamente importante que, como pareja, cada uno de los miembros tenga sumamente claro lo que espera, lo que acepta y lo que no dentro de dicho campo, lo que es negociable y lo que no; puesto que, de esta manera, se establecerán los límites y normas en lo referente a la construcción de la misma. Un claro ejemplo de lo anterior, es establecer el tipo de exclusividad que esperan y aceptan, sabiendo que, sea cual sea el acuerdo al que lleguen, deben contar con una comprensión de la experiencia propia y del otro, así como un espacio seguro guiado por el reconocimiento de la autonomía, la libertad, el control y la gestión de procesos personales y emocionales, todo de manera sumamente responsable y honesta tanto con el otro como consigo mismos.

Finalmente, el compromiso implica el ser-estar en relación con el otro, es comprender la experiencia personal del otro y la propia. Además, representa acoplarse a estar en una relación de pareja, respetando los términos y acuerdos bajo los cuales se fundamenta la relación, implica hacerse cargo y ser responsable de sus actos, tanto buenos como malos, brindar estabilidad y optar por un espacio seguro, involucra el respeto por el rol que cada uno cumple en la relación; y, una vez más, se hace un énfasis profundo en la importancia de reflexionar críticamente acerca de la existencia en el mundo y en dicho campo intersubjetivo.

Es así como estos tres elementos resaltan y ponen en evidencia la importancia de que los sujetos que hacen parte de la relación de pareja sean capaces de generar una crítica reflexiva y responsable en la manera en la que se relacionan con el otro y consigo mismos. De esta manera, podrán asumir el rol que les corresponde de manera acertada y brindar un espacio seguro y de apertura para el otro. Así, la relación estará fundamentada y basada en un amor recíproco, armónico, fluido, libre y responsable, en el cual se permita un modo de ser positivo.

### **Fases de la conformación de pareja a partir de la teoría de la confirmación de Axel Honneth**

La conformación de pareja es un proceso que abarca diversos momentos y situaciones que hacen que los sujetos decidan generar un vínculo emocional y afectivo, o que bien decidan mantener su relación en un campo amistoso, e incluso que busquen evitar cualquier modo de relacionarse entre sí. La propuesta en este apartado es comprender la búsqueda de reconocimiento por parte de los sujetos, a partir de la teoría de Axel Honneth y cómo este se presenta en el campo en cuestión.

A lo largo de la primera fase, durante el estado inicial de búsqueda, desde la esfera de la solidaridad y el campo social, busca ser reconocido como una posible-

posibilidad por otro u otros sujetos, lo que le permita generar un nuevo sistema, nuevas relaciones interpersonales y nuevas interacciones. Así mismo, en el desarrollo de dicha etapa, se busca ser confirmado positivamente por el otro, lo que representa la oportunidad de mantener y aumentar la frecuencia de diálogo.

En segunda medida, durante la selección, siendo este un proceso de descarte y acercamiento, así como de búsqueda y establecimiento de compatibilidad en algunos aspectos como, por ejemplo, ideales. Igualmente, se busca el reconocimiento de habilidades y la búsqueda de oportunidad de acercamiento y más adelante, de compromiso.

En lo que respecta a la tercera fase, el acercamiento incorpora, nuevamente, la búsqueda de reconocimiento positivo y concordante, así como la oportunidad de conocer al otro. Es por esto que los sujetos, con el fin de evitar ser excluidos, evitan cualquier historia o experiencia que simbolice sufrimiento y, por el contrario, buscan de cualquier manera cumplir con los ideales de pareja que se tienen, incluso si esto significa acudir al engaño y al autoengaño. Lo anterior da cuenta de cómo en búsqueda de reconocimiento, se evade la reflexión del contenido existencial y se pierde la posibilidad de un espacio seguro y de apertura para ambos.

En cuarto lugar, encontramos el proceso de adaptación, cuya etapa sitúa la conformación de los roles, normas, límites y fundamentos que dan lugar al campo de relación de pareja; en este sentido, en cuanto a la esfera del amor, el sujeto busca ser cuidado por el otro, el cuidado de su intimidad, el cuidado de la relación, del compromiso y el respeto por el otro partiendo del respeto por sí mismo. Por el contrario, de no presentarse dicho cuidado, se da lugar al maltrato que representa la pérdida de la autonomía, bien sea física o psicológica; se evidencia que alguno de los sujetos o incluso ambos, atentan contra la integridad física y emocional del otro y se atacan mutuamente en las diversas esferas, dejando de lado los fundamentos, roles y acuerdos que cada uno debe asumir de manera responsable y reflexiva.

Para terminar, en la quinta y última fase de la conformación de pareja se encuentra “La consolidación” en la cual, se da lugar al Yo, Tu, Nosotros y Ellos; en este sentido, el Yo buscar ser confirmado de manera concordante por el Tú y viceversa, para cuidar y proteger el Nosotros. Cabe resaltar que muchas veces las relaciones de pareja se ven mediadas y envueltas por los Ellos, que entran a ser críticos o evaluadores de la misma y de esta forma, pueden interferir y afectar la relación de pareja con sus juicios y opiniones, por lo que se hace evidente la necesidad de que los sujetos que forman el Nosotros tengan suficientemente claros y presentes los fundamentos, roles, límites y normas sobre los cuales se orientan en el campo de su relación de pareja.



Es importante destacar que, a lo largo de las fases que se presentan en las relaciones de pareja, los modos de ser y su contenido existencial puede presentarse de diversas maneras, bien sea de forma positiva o negativa. En caso de que, el modo de ser se oriente de manera errada, encontraremos que los sujetos acuden al engaño mutuo y al autoengaño para disminuir el malestar, a partir de la restricción de la reflexión existencial y, en consecuencia, la relación de pareja se fundamenta y se cimienta en principios organizadores de violencia y competencia.

No obstante, un modo de ser positivo y orientado a la reflexión consciente del contenido existencial, permite que cada sujeto sea capaz de entender, gestionar y controlar sus procesos emocionales, así como comprender y entender la experiencia del otro desde la autonomía y la libertad. Del mismo modo, permite percibir al otro desde la diferencia y desde la responsabilidad que conlleva el relacionarse con el otro y consigo mismo (roles y límites).

### **La gobernabilidad del yo en las relaciones de pareja: noviazgo**

Teniendo en cuenta que la experiencia es un relato subjetivo que gira en torno a la historia de vida de cada persona, así como a las confirmaciones de los otros, una relación de pareja sana en términos de noviazgo en adolescentes tardíos depende de que como individuos estén dispuestos a entender, comprender y generar una reflexión de su existencia en correspondencia con el otro, de manera responsable y reflexiva; que a su vez permita que dicho noviazgo logre llegar a una etapa de compromiso y cuidado mutuo y equilibrado.

A partir de la gobernabilidad del Yo, encontramos sujetos que no son capaces y no cuentan con las herramientas necesarias para generar una reflexión profunda acerca de su contenido existencial y de su lugar en el mundo, lo que hace que presente un comportamiento irresponsable frente a su relación consigo mismo y con los otros, donde no logra comprender y enfrentarse a un Yo vulnerable y sensible, sino que por el contrario busca mostrarse como un Yo fuerte y heroico, que le permita dominar al otro en su relación de pareja.

Dicho de otro modo, no asume los errores, fallas y falencias que como ser humano pueda tener y que afectan la relación de pareja, en oposición a esto, culpa al Tu de los aspectos negativos y los problemas con los que se puedan enfrentar como pareja en dicho campo. En este sentido, cuando la relación de pareja se encuentra estable y armónica, la gobernabilidad del Yo va a gozar de ese reconocimiento y de esa confirmación positiva, por el contrario, ante espacios y situaciones negativas, el Yo con el fin de evitar una confirmación discordante busca culpar al Tu y evadir todo tipo de responsabilidad.

Finalmente, en esta búsqueda de confirmación concordante se llega al autoengaño y al engaño mutuo, a fin de cumplir con expectativas propias y con lo que el otro espera y quiere encontrar en la relación de pareja, aun cuando dichas expectativas no sintonicen con lo que realmente es y quiere ser cada sujeto.

### **Conclusiones**

A lo largo de este proceso de reflexión, se encuentran varios puntos importantes que se presentan de manera muy puntual. En primer lugar, la manera en la que las personas se construyen y se relacionan consigo mismos y con los otros, depende y es determinada por el nivel de reflexión y autoanálisis que se hace acerca del contenido existencial y del lugar que cada sujeto ocupa en el mundo. A partir de esto, se orientan las múltiples relaciones en las que se desenvuelve el individuo en los campos intersubjetivos.

Por otro lado, es importante que, desde edades tempranas de la adolescencia, se oriente dicha reflexión que permita la construcción de sujetos responsables y respetuosos hacia la autonomía y libertad del otro, así como también genere un relacionar y una comprensión de la existencia propia en función del otro. De este modo, el proceso de construcción de las relaciones de pareja se hará desde la responsabilidad, el autocontrol y autogestión de las emociones y las experiencias.

Sin embargo, al ser la adolescencia tardía una etapa sumamente vulnerable y llena de múltiples cambios en diferentes esferas, también se resalta la importancia de contar con adultos reflexivos que logren servir de guías para niños, niñas y adolescentes en todo este proceso de análisis. Así, nuevamente se resalta cómo mi existencia y la existencia del otro están sumamente entrelazadas y como se logra ser-estar en función del otro.

Por otra parte, la ausencia de reflexión del contenido existencial para evitar el malestar tiene fuertes repercusiones en el campo de las relaciones de pareja, puesto que para que este proceso sea exitoso requiere que los sujetos estén en una búsqueda constante de autorrealización, lo que implica la suma de autoconfianza, autorrespeto y autoestima. Esto con la intención de que ambos sean capaces de brindar en dicho campo un espacio seguro, de apertura y sin restricciones, que permita un flujo continuo de diálogo, compromiso, respeto y confirmaciones concordantes en todas las esferas que comprende el amor y el noviazgo.

Para concluir, se evidencia que cuando los adolescentes tardíos inician una relación de pareja en términos de noviazgo sin reflexionar responsablemente acerca de su existencia en relación con el otro, se da lugar a múltiples posibilidades negativas a partir de la gobernabilidad del yo, la idealización del otro, el engaño mutuo, el autoengaño, la lealtad de competencia y el principio de

violencia, bien sea por una búsqueda de permanencia, seguridad y estabilidad, aun cuando esto represente un noviazgo poco sano e inseguro para los sujetos en términos emocionales, físicos, psicológicos y experienciales.

Finalmente, si bien en este estudio se buscó profundizar y generar una reflexión importante de la comprensión del Yo en adolescentes tardíos, es importante que en futuras investigaciones se aborde la gobernabilidad del Yo en las múltiples etapas del desarrollo, así como extrapolar dichos planteamientos a los diversos campos y roles de relaciones a las que se enfrenta el individuo a lo largo de su vida, tales como las relaciones familiares, relaciones laborales, relaciones sociales, entre otros.

## Referencias

- Arrese Igor, H. O. (2019). La teoría del reconocimiento de Axel Honneth como un enfoque alternativo al cartesianismo. *II Congreso Internacional de Investigación*, 8. [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.12091/ev.12091.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.12091/ev.12091.pdf)
- Bezerra, M. E. S., & Bezerra, E. do N. (2012). Aspectos humanistas, existenciais e fenomenológicos presentes na abordagem centrada na pessoa. *NUFEN*, 4(2), 21–36. [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2175-25912012000200004&lng=pt&tlnq=](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2175-25912012000200004&lng=pt&tlnq=).
- Blandón-Hincapié, A. I., & López-Serna, L. M. (2016). Comprensiones sobre pareja en la actualidad: Jóvenes en busca de estabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 505–517. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v14n1/v14n1a35.pdf>
- Buddha, T. P. K. S. A. (1986). *Sutta Pitaka, Anattalakkhana Sutta*.
- Coderch, J. (2013). El psicoanálisis relacional a la luz de la teoría de los sistemas intersubjetivos dinámicos y no-lineales. *Revista Electrónica de Psicoterapia Clínica e Investigación Relación*, 7(3), 538–554. [https://psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V7N3\\_2013/09\\_Coderch\\_ELPSICOANμLISIS\\_RELACIONAL\\_A\\_LA\\_LUZ\\_CeIRV7N3.pdf](https://psicoterapiarelacional.es/Portals/0/eJournalCeIR/V7N3_2013/09_Coderch_ELPSICOANμLISIS_RELACIONAL_A_LA_LUZ_CeIRV7N3.pdf)
- Coleman, J. C., & Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia* (4 Ed). Ediciones Morata, S. L. <https://books.google.es/books?id=94Od90KAZNYC&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Collins, W. A. (2003). Más que un mito: la importancia de las relaciones románticas durante la adolescencia en el desarrollo. *Journal of Research on Adolescence*, 13(1), 1–24. <https://doi.org/10.1111/1532-7795.1301001>
- Connolly, J., Craig, W., Goldberg, A., & Pepler, D. (2004). Grupos mixtos, citas y relaciones románticas en la adolescencia temprana. *Journal of Research on Adolescence*, 14(2), 185–207. <https://doi.org/10.1111/J.1532-7795.2004.01402003.X>
- Escoto, Y., González, M., Muñoz, A., & Quintana, Y. (2007). Violencia en el Noviazgo Adolescente. *Revista Internacional de Psicología*, 8(2), 1–34. <https://doi.org/10.33670/18181023.V8I02.46>
- Frankl, V. (1982). *En el principio era el sentido, Reflexiones en torno al ser humano*. Ediciones Paidós. <https://www.planetadelibros.com/libro-en-el-principio-era-el-sentido/116813>
- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436–443. <https://doi.org/10.1016/J.RCHIPE.2015.07.005>
- Gracia Fuster, E., Herrero Olaizola, J. B., & Musitu Ochoa, G. (2002). *Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad*. Editorial Síntesis. <http://hdl.handle.net/10651/54767>
- Harvey, P. (2009). *The approach to knowledge and truth in the Theravada record of the discourses of the Buddha*, “*Theravada Philosophy of mind and the person: Anattalakkhana Sutta, Maha-nidana Sutta and Milindapanha*”, *Theravada texts on ethics* (J. Garfield & W. Edelgass (eds.)). Oxford University Press. <https://sure.sunderland.ac.uk/id/eprint/1891/>
- Heidegger, M. (1980). *Holderlins Hymnen “Germanien” und “Der rhein”* (S. Ziegler (ed.)). Frankfurt am Main : Klostermann. <https://www.jstor.org/stable/405595>
- Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento: Por una gramática moral de los conflictos sociales* (Trad. Cast). NOVAGRÁFIK, S. L. [https://www.academia.edu/4223543/Axel\\_Honneth\\_La\\_lucha\\_por\\_el\\_reconocimiento](https://www.academia.edu/4223543/Axel_Honneth_La_lucha_por_el_reconocimiento)
- Kurzban, R. (2012). *Why everyone (else) is a hypocrite : evolution and the modular mind*. Princeton University Press. <https://press.princeton.edu/books/paperback/9780691154398/why-everyone-else-is-a-hypocrite>
- Kurzban, R., & Aktipis, C. A. (2007). Modularity and the Social Mind: Are Psychologists Too Self-ish? *Personality and Social Psychology Review*, 11(2), 131–149. <https://doi.org/10.1177/1088868306294906>
- Kwee, J. L., & Längle, A. A. (2013). La Fenomenología en la Práctica Psicoterapéutica: Una Introducción

- al Análisis Existencial Personal. *Epis Journal*, 1–17. [https://www.icae.cl/wp-content/uploads/2016/04/AEP\\_Janelle\\_al\\_5mar\\_2014.pdf](https://www.icae.cl/wp-content/uploads/2016/04/AEP_Janelle_al_5mar_2014.pdf)
- Laing, R. D. (1971). *Experiencia y alienación en la vida contemporánea*. Editorial Paidós. <https://pesquisa.bvsalud.org/portal/resource/pt/biblio-1216203>
- Laing, R. D. (1974). *El yo dividido*. Fondo de Cultura Económica. <https://www.todocoleccion.net/libros-segunda-mano-psicologia/el-yo-dividido-r-d-laing-editorial-fondo-cultura-economica~x220489321>
- Längle, Alfred. (2016). Wozu das Ganze? *Psychologie Heute*, 43(1), 64–68. [https://laengle.info/userfile/doc/2016-1-Sinn-Psychologie-Heute-01\\_2016,-S.64-68.pdf](https://laengle.info/userfile/doc/2016-1-Sinn-Psychologie-Heute-01_2016,-S.64-68.pdf)
- Längle, Alfred. (2009). Las motivaciones personales fundamentales. *Piedras angulares de la existencia. Revista de Psicología*, 5(10), 7–24. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/6027/1/motivaciones-personales-fundamentales.pdf>
- Lukas, E. (2003). *Logoterapia: la búsqueda de sentido* (G. Planeta (ed.); Vol. 41). Paidós Saberes cotidianos. <https://books.google.com/books/about/Logoterapia.html?hl=es&id=28BHzpNUdxYC>
- Martínez, Y. A. (2010). El Paradigma Relacional en la Psicoterapia Existencial. *3er Congreso Latinoamericano de Psicoterapia Existencial*. <https://es.scribd.com/document/59640095/El-Paradigma-Relacional-en-La-pia-Existencial3>
- Martuccelli, D. (2002). *Grammaires de l'individu*. Gallimard, Folio-Essais. [https://openlibrary.org/books/OL3661397M/Grammaires\\_de\\_l%27individu](https://openlibrary.org/books/OL3661397M/Grammaires_de_l%27individu)
- Mayorga-González, J. M. (2018). Dinámica Relacional en Familias Emergentes. *III Bienal Latinoamericana y Caribeña de Infancias y Juventudes: Desigualdades, Desafíos a Las Democracias, Memorias y Re-Existencias*, 419–424. [https://www.academia.edu/39898553/Dinámica\\_Relacional\\_en\\_Familias\\_Emergentes\\_Mayorga\\_2019\\_](https://www.academia.edu/39898553/Dinámica_Relacional_en_Familias_Emergentes_Mayorga_2019_)
- Mayorga-Gonzalez, J. M. (2019). *Logoterapia para la vida: Reflexiones para una existencia plena* (1 ed). Cafexistencial. Casa Frankl de Análisis Existencial. [https://www.academia.edu/41920189/LOGOTERAPIA\\_PARA\\_LA\\_VIDA\\_Reflexiones\\_para\\_una](https://www.academia.edu/41920189/LOGOTERAPIA_PARA_LA_VIDA_Reflexiones_para_una_existencia_plena?auto=citations&from=cover_page)
- existencia\_plena?auto=citations&from=cover\_page
- Mayorga-Gonzalez, J. M. (2020). *La conformación de la relación de pareja en la mujer posmoderna: Una aproximación compleja y existencial en la vida cotidiana*. Multiversidad Mundo Real Edgar Morin.
- Mayorga-González, José Miguel, & Caita, M. A. (2020). Familia y posmodernidad desde el existencialismo. *Centro Sur*, 4(2), 303–313. <https://doi.org/10.37955/cs.v4i2.84>
- Mayorga-González, Jose Miguel, & Herrera, A. (2016). Análisis Existencial de Soacha en su Cotidianidad. *Revista Enfoque Humanístico*. [https://scholar.google.es/citations?view\\_op=view\\_citation&hl=es&user=7HeQZSM AAAAJ&citation\\_for\\_view=7HeQZSM AAAAJ:dshw04ExmUIC](https://scholar.google.es/citations?view_op=view_citation&hl=es&user=7HeQZSM AAAAJ&citation_for_view=7HeQZSM AAAAJ:dshw04ExmUIC)
- Morales, M., & Díaz, D. (2013). Noviazgo: evolución del significado psicológico durante la adolescencia. *Uaricha Revista de Psicología*, 10(22), 20–31. <http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/96>
- Munné, F. (2004). El Retorno de la Complejidad y la Nueva Imagen del Ser Humano: Hacia una Psicología Compleja. *Interamerican Journal of Psychology*, 38(1), 23–31. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28438104.pdf>
- Nina, R. (2011). Significado del Amor en la Adolescencia Puertorriqueña. *Acta de Investigación Psicológica*, 1(3), 473–485. <http://www.scielo.org.mx/pdf/aip/v1n3/v1n3a8.pdf>
- Pacay, M. (2003). *Desarrollo Adolescente*. Editorial Urano.
- Rivas, Z. (2000). *Mundo de Valores*. Editorial Iberonet.
- Sartre, J. P. (1993). *El Ser y La Nada*. Editorial Altaya S.A. <https://es.scribd.com/document/385616841/Sartre-Jean-Paul-El-Ser-y-La-Nada-1943>
- Scoresby, A. L. (1977). *The marriage dialogue*. Addison-Wesley Pub. Co. <https://archive.org/details/marriagedialogue00scoresby/page/n1/mode/2up>
- Simpson, J. A., & Kenrick, D. T. (2014). *Evolutionary Social Psychology* (1 Ed Ebook). Psychology Press. <https://doi.org/10.4324/9781315806082>
- Sotolongo, P. L. (2006). *Teoría social y vida cotidiana: la sociedad como sistema dinámico complejo*. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela.

<https://www.goodreads.com/book/show/9291107-teoria-social-y-vida-cotidiana>

Sotolongo, P. L., & Delgado, C. J. (2006). *La revolución contemporánea del saber y la complejidad social Hacia unas ciencias sociales de nuevo tipo*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/campus/soto/sotolongo.pdf>

Sternberg, R. J. (1986). A triangular theory of love. *Psychological Review*, 93(2), 119–135. <https://psycnet.apa.org/buy/1986-21992-001>

Stolorow, R. D., & Atwood, G. E. (2006). Los contextos del ser: las bases intersubjetivas de la vida psíquica. *Gaceta Universitaria, Temas y Controversias En Psiquiatría*, 2(4), 370–374. <https://sodepsi.cl/wp-content/uploads/2020/09/GU-2006-4.pdf#page=20>

Tello Navarro, F. (2011). Las esferas de reconocimiento en la teoría de Axel Honneth. *Revista de Sociología*, 26, 45–57. <https://doi.org/10.5354/RDS.V0I26.27487>

Valdivia, M., & González, A. (2014). Violencia en el noviazgo y pololeo: una actualización proyectada hacia la adolescencia. *Revista de Psicología (PUCP)*, 32(2), 329–355. [http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92472014000200006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92472014000200006&script=sci_arttext)

Villaseñor-Farías, M., & Castañeda-Torres, J. D. (2003). Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: análisis de significados en adolescentes. *Salud Pública de México*, 45(1), S44–S57. [https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource\\_ssm\\_path=/media/assets/spm/v45s1/15445.pdf](https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/spm/v45s1/15445.pdf)